

PALABRAS DEL EXCMO. SR. WOLFGANG DOLD, EMBAJADOR DE ALEMANIA EN EL ACTO DE CONMEMORACIÓN ANUAL EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO Y EN HOMENAJE A DON GILBERTO BOSQUES SALDÍVAR 2024

Honorable Vicepresidente de la Mesa Directiva del Senado, Senador Noé Castañón,
Honorables Senadores y Senadoras,
Estimados Representantes y Miembros de la comunidad judía en México,
Apreciados colegas,
Señoras y señores:

Hoy nos hemos reunido en la antigua sede del Senado para conmemorar a las víctimas del Holocausto. Me gustaría agradecerles por la invitación para dirigirles unas palabras hoy como representante de Alemania. Es una invitación que valoro mucho.

¿Qué significa concretamente para nosotros este acto conmemorativo el día de hoy a casi 80 años de la liberación del campo de concentración de Auschwitz? El presidente de Alemania, Frank-Walter Steinmeier, lo ha expresado en pocas palabras de la siguiente manera:

Cito «Conmemorar a las víctimas del Holocausto se traduce en un ‘nunca más’ para el futuro». Pues «queremos aprender del pasado y proteger el futuro». Fin de cita.

Para mí como alemán y para mi país, pocas veces ha significado tanto poder satisfacer esta exigencia como hoy. Pues, «¡nunca más es ahora!».

Alemania acepta su responsabilidad histórica por el Holocausto. Eso no es pura teoría. La responsabilidad debe ser determinante para nuestra actuación política. Una de esas consecuencias es que, para la República Federal de Alemania, el derecho de existencia del Estado de Israel es irrefutable. Para las judías y los judíos en todo el mundo, la creación del Estado de Israel fue la garantía de que hay un sitio seguro para ellos.

Es por eso que no podemos conmemorar en este año el día del Holocausto sin hablar del día 7 de octubre 2023.

El ataque barbárico - pues no hay otra forma de llamar lo que sucedió ese día - el ataque barbárico del grupo terrorista Hamás contra civiles israelíes el pasado 7 de octubre tuvo como único fin acabar con vidas judías. Porque el autoproclamado objetivo de Hamás es la extinción del Estado de Israel. Eso es un elemento clave que, permítanme que le digo, el debate público, incluido en las redes sociales, suele

pasar por alto. Porque no se trata de una crítica de la política del Gobierno de Israel, lo que, por supuesto es legítima. Se trata de fantasías de extinción. Nada menos.

Justo ante el antecedente histórico que nos reúne aquí hoy, es aberrante e indignante cómo el odio antisemita y la persecución inhumana se han vuelto a abrir camino desde el ataque de Hamás el 7 de octubre de 2023: en internet, en las redes sociales, en todo el mundo y –vergonzosamente– también en Alemania. Los alemanes fuimos los que cometimos el crimen del Holocausto. Por esto mismo es que el «¡nunca más!» debe ser inviolable.

El 7 de octubre nos afectó profundamente en Alemania. Pero ahora se trata de más que una conmoción.

El 7 de octubre nos recuerda dolorosamente que el derecho de la población judía a vivir a salvo del terror y del odio aún no se puede dar por sentado a casi 80 años de la liberación del campo de concentración de Auschwitz.

Israel, como cualquier otro Estado, tiene el derecho a defenderse en contra de tales ataques y a protegerse y proteger a su gente de futuros ataques.

Señoras y señores,

Este no es el lugar ni la ocasión para llegar al fondo de este nuevo estallido del conflicto en Medio Oriente. Por ello me limito a lo siguiente: la solución de los dos Estados sigue siendo, en nuestra opinión, el único modelo sostenible de coexistencia pacífica entre israelíes y palestinos. Y por eso es por lo que estamos luchando ahora, incluso en estos días: El derecho de ambos pueblos de vivir en paz y prosperidad.

Y en este punto quiero decir muy claramente lo siguiente: es un cálculo cínico de Hamás el utilizar a los civiles indefensos de Gaza como escudos humanos.

El viernes pasado, la Corte Internacional de Justicia dejó claro que las acciones de Israel en Gaza son posteriores a la barbarie terrorista del 7 de octubre. La Corte recordó que Hamás también está obligada por el derecho internacional humanitario y debe liberar de una vez a todos los rehenes. Apoyamos esto con todas nuestras fuerzas.

La Corte ha también dictado en una medida provisional – entonces sin emitir una decisión jurídica de fondo – a Israel de permitir urgentemente la entrada de más ayuda humanitaria en Gaza.

Respaldamos plenamente el trabajo de la Corte. Es ahí donde los conflictos internacionales deben tener su sitio.

Nos conmueve el sufrimiento de la gente en Gaza que viva en el infierno en lo más duro del combate entre el ejercicio israelí y Hamás. Pedimos urgentemente que se

cumpla el derecho internacional humanitario, incluso por parte de Israel. Lo hemos dicho muchas veces: Cada vida cuenta. Es por ello que el Gobierno Federal de Alemania está trabajando duro para que la ayuda humanitaria llegue a las personas en Gaza.

Señoras y señores:

Después de la catástrofe moral que supuso el Holocausto, la vida judía en Alemania se fue restableciendo lentamente. Entretanto, la tercera comunidad judía más grande de Europa vive otra vez en Alemania. Y esto es algo de lo que podemos estar orgullosos en Alemania.

«Aprender del pasado y proteger el futuro», como lo formuló el presidente alemán, es una responsabilidad y al mismo tiempo una obligación. Las judías y los judíos merecen la protección del Estado alemán, pero también de toda la sociedad en contra de los abusos y el odio antisemita que sigue habiendo entre nosotros.

Quiero dejar muy claro, evocando las palabras de nuestra ministra de Relaciones Exteriores, Annalena Baerbock, que: cito: «quien viva en Alemania y cuestione el derecho de existencia del Estado de Israel o relativice el Holocausto, se encontrará con nuestra formidable resistencia». Fin de cita.

Es que, después de todo, señoras y señores, «¡nunca más es ahora!». Me emociona en este sentido la reacción impresionante de cientos de miles de ciudadanos de a pie en mi país que manifestaron en los últimos días su rechazo al racismo y antisemitismo. ¡Una señal poderosa!: fueron de las protestas más concurridas en nuestro país desde hace mucho tiempo.

Que la vida judía se haya restablecido justamente en Alemania «¡a pesar de todo!», demuestra que la responsabilidad por el futuro siempre implica una promesa de esperanza, aun cuando ésta se vea por momentos ofuscada por el sufrimiento del presente.

Hubo rayos de esperanza humanos en la oscuridad del Holocausto y con ello me dirijo a la familia de Gilberto Bosques aquí presente. Me gustaría honrar su función en la expedición de visas para refugiados judíos, así como el papel de México en la admisión de judías y judíos perseguidos provenientes de Alemania y Europa.

¡Que nunca olvidemos!

¡Muchas gracias!